

Un esfuerzo de trece años culmina en la exitosa implementación de un crédito tributario para las familias trabajadoras

Hace trece años, cuando Marcy Bowers llevaba a cabo sesiones para escuchar los comentarios de otros residentes del estado de Washington afectados por la pobreza, notó tres temas que surgían constantemente: la gente tenía muy poco dinero, el costo de vida era muy elevado, y los sistemas que supuestamente estaban diseñados para ayudarles, les hacían sentir maltratados e irrespetados.

En el 2008, para responder a estos tres asuntos, la organización *Red Estatal de Acción Contra la Pobreza*, de la cual la Sra. Bowers es la Directora Ejecutiva, se unió al *Centro de Presupuesto y Políticas de Washington* para presentar un proyecto de ley que implementaría un Crédito Tributario por Ingresos Laborales (EITC, por sus siglas en inglés) estatal similar al EITC federal, y que igualaría un diez por ciento del crédito federal a las familias calificadas. El EITC, que generalmente cuenta con respaldo bipartita, es catalogado como el crédito más efectivo del país.

El Crédito Tributario para Familias Trabajadoras fue aprobado rápidamente y sin complicaciones por la legislatura estatal de Washington, pero ésta no le asignó presupuesto alguno. La recesión de ese año causó un grave déficit presupuestario particularmente notable en Washington, pues éste es uno de nueve estados sin impuesto sobre ingresos, lo cual crea una dependencia en el impuesto al consumidor que suele ser muy volátil durante una crisis económica. Los estados sin impuestos sobre ingresos son Alaska, Florida, Nevada, New Hampshire, Dakota del Sur, Tennessee, Texas y Wyoming.

El EITC de Washington estuvo vigente sólo en teoría hasta que la *Red Estatal de Acción Contra la Pobreza* se unió una vez más al *Centro de Presupuesto y Políticas de Washington* para formar una coalición cuyo objetivo sería promover la financiación del crédito contributivo, y la Fundación Rockefeller se presentó a financiar este esfuerzo.

“En septiembre de 2019 fui a Washington y conocí a Marci y a toda la coalición. Quedé tan impresionada con la cantidad de entidades trabajando en conjunto, y su diversidad, que pensé que lo mejor que la Fundación Rockefeller podía hacer para ayudar era otorgarles una subvención flexible lo suficientemente grande para cubrir sus necesidades, y después dejarle

libre el paso." explica **Danielle Goonan, directora de programas para la Iniciativa de Equidad y Oportunidad Económica de la Fundación.**

En abril, cuando finalmente fue aprobado el proyecto de la ley 1297, Bowers, quien observaba el proceso desde su computadora portátil, irrumpió en llanto. El 4 de mayo, el gobernador firmó la ley.

Un cambio para el estado nombrado "el estado con la estructura tributaria más injusta"

A partir del 2023, aproximadamente 420,000 residentes de Washington recibirán reembolsos de entre \$300 y \$1,200 como parte del Crédito Tributario para las Familias Trabajadoras. El estado de Washington ahora se une a otros 29 estados, y el Distrito de Columbia, en proveer un EITC a nivel estatal.

Mientras que muchos programas de asistencia financiera excluyen a los miembros de las comunidades de inmigrantes – a pesar de su gran contribución al sistema económico – el estado de Washington se convertirá en el quinto estado en ofrecer el EITC a los contribuyentes que presentan sus impuestos con un Número de Identificación Contributiva (ITIN, por sus siglas en inglés). El año pasado, California y Colorado expandieron el EITC estatal para incluir a los contribuyentes con ITIN. Maryland y New Mexico hicieron lo mismo a principios de este año. La Fundación Rockefeller contribuyó indirectamente a estas coaliciones mediante una subvención otorgada al *Red de Fundadores para el EITC*.

Todo esto fue logrado en un estado que había sido identificado por el Instituto de Política Económica y Contributiva como "el estado con la estructura tributaria más injusta" de todo el país; pues los residentes más pobres tenían que pagar una parte casi seis veces más de su salario que los residentes más ricos.

En el 2019, la tasa de pobreza de Washington cayó, por primera vez en el siglo, a menos de diez por ciento. Sin embargo, Bowers hace notar que esto puede ser engañoso, pues esconde las disparidades entre las personas de color y el aumento de la pobreza extrema. Según Bowers, la seguridad económica individual tiene implicaciones sobre la democracia en general, pues las personas que piensan que el sistema no funciona, usualmente no participan en el proceso político.

Bowers recientemente estuvo hablando sobre las lecciones aprendidas que pueden servir de lección a otros estados sin contribuciones sobre ingresos, y también a aquellos estados que buscan implementar o expandir su EITC.

El andamiaje

Pasos para aprobar y conseguir fondos para el EITC estatal:

01 Crea una coalición amplia y diversa. El *Centro Estatal de Acción contra la Pobreza* y *Centro de Presupuesto y Políticas de Washington* dirigieron un amplio grupo compuesto de 46 organizaciones que trabajaron en conjunto para conseguir fondos para el EITC de Washington. La Coalición para el Crédito Contributivo para las Familias Trabajadoras estaba compuesta por grupos laborales, grupos de derechos laborales para inmigrantes, grupos de apoyo a sobrevivientes de violencia de género, y muchos otros.

02 Busca maneras de simplificar los costos de infraestructura administrativa. En lugar de usar la fórmula federal, la coalición propuso cambiar el uso de un porcentaje por una cantidad fija: tan pronto alguien se gana un sólo dólar, califica para el crédito completo y la cantidad del crédito aumenta según la cantidad de niños en el hogar, el crédito también disminuye según aumentan los ingresos. Esta simplificación redujo considerablemente los costos administrativos (de \$61.3 millones a \$23.7 millones para el tercer bienio). Esto fue más fácil de aceptar para los legisladores.

03 Busca enérgicamente apoyo bipartita. Por ejemplo, podemos encontrar áreas en común con republicanos que se oponen a los impuestos. Al mismo tiempo, debemos escoger cuidadosamente a quienes auspiciarán el proyecto en las cámaras legislativas. Es sabio elegir legisladores que tengan relaciones sólidas con sus colegas en la legislatura, y que posean una conexión personal al EITC y a la necesidad de apoyar a las familias de bajos ingresos. Por ejemplo, en Washington, ambos auspiciadores principales tenían una conexión personal con la comunidad de refugiados: uno como hijo de refugiados, y otra como refugiada. Ambos podían hablar por experiencia propia sobre cómo los servicios básicos de apoyo ayudaron a su familia, y trazaron su rumbo.

04 Toma la oportunidad para presentar los créditos contributivos a las familias como similares a cualquier otro crédito o alivio contributivo. Esto ayudó a que los defensores de esta causa en Washington evitaran que el EITC estuviese sujeto a apropiación cada dos años. Bowers también dice que es útil recordar a los legisladores que, si no es necesario para las corporaciones revisar sus créditos contributivos cada ciclo presupuestario, las familias de bajos ingresos tampoco deberían tener que hacerlo. Esto ayudó a hacer que el crédito fuese parte del presupuesto operativo general en lugar de depender de una fuente de ingresos específica.

05 Recluta tanta gente como sea posible para testificar ante la legislatura, para que esto demuestre la amplitud y el alcance de la coalición, y enfatice la gran diferencia que pueden hacer unos cientos de dólares extra en la vida de alguien. Los legisladores en Washington escucharon lo que muchas personas de distintas partes del estado tenían que decir sobre cómo ese dinero podría ayudarle a pagar por los medicamentos que no han estado comprando, pagar por reparaciones al auto, o comprar ropa nueva para sus hijos.

06 Al mismo tiempo, es importante darle importancia a la comunicación pública constante. El equipo de comunicaciones de la coalición llevó a cabo talleres de escritura para enviar “cartas

al editor”, publicó artículos y creó algunos memes divertidos y pegajosos para mantener el ritmo vivo durante toda la sesión legislativa.

07 Bowers también explicó cómo los cheques de estímulo enviados a raíz de COVID-19 demostraron lo útil que pueden ser los pagos en efectivo, y cómo pueden mantener a flote a los hogares mientras que muy rápidamente este dinero fluyó de vuelta hacia la comunidad.

“Un Reembolso de Recuperación significaría una recuperación más rápida de un funeral inesperado el año pasado”

- Joy

Seattle, WA

#CréditoTributarioaFamiliasTrabajadorasWA

“Un Reembolso de Recuperación me ayudaría a cubrir los gastos imprevistos por la reparación de mi auto”

- Alissa

Concrete, WA

#CréditoTributarioaFamiliasTrabajadorasWA

“Con un reembolso de Recuperación podría pasar más tiempo con mi familia y menos tiempo en mi segundo empleo”

- Sadije

Tacoma, WA

#CréditoTributarioaFamiliasTrabajadorasWA

“Un Reembolso de Recuperación me permitiría seguir estudiando para proveer un mejor futuro a mi familia”

- Megan

Shelton, WA

#CréditoTributarioaFamiliasTrabajadorasWA

Un cambio simbólico en la narrativa

Si bien es cierto que la economía en Washington comenzó a recuperarse después del COVID-19, es igualmente cierto que tal recuperación no fue imparcial. La tasa de desempleo para los trabajadores de bajos ingresos y empresas de servicio permanecieron más altas que las de los trabajadores de alta tecnología y otros empleados capaces de trabajar desde el hogar.

Bowers, quien comenzó a trabajar con el *Centro Estatal de Acción Contra la Pobreza* hace 20 años en capacidad voluntaria, dice que espera ver el día en que el gobernador convierta el proyecto de ley en una ley oficial. “Cuando eso ocurra, probablemente tomaré champaña, encontraré la manera de abrazar a alguien en la distancia, y después, probablemente, lloraré un poco más”, dijo.

Y a pesar de que no es tan tangible como dinero en el bolsillo, Bowers también celebra lo que percibe como “un cambio simbólico en la narrativa de que las personas con bajos ingresos no saben cómo manejar su dinero. Eso surge del racismo y el sexismo”, explicó. “En este movimiento, estaremos tratando a las personas con dignidad y respeto; les daremos recursos y dejaremos que sean ellos quienes decidan qué hacer con esos recursos”.